

¿Cómo reaccionarán las entidades importadoras luego del “día cero” cuando se devalúe el peso cubano?

A las importadoras se les encarecerán las compras en el exterior, lo cual provocará que se giren hacia la economía interna. Para el nuevo escenario, es decir, ya implantada la unificación, si esos 500 dólares fueran por un tipo de cambio imaginariamente de 24x1, se convertirían en 12 000 pesos. Si esa propia materia prima costara 7 000 pesos en la economía interna, la empresa la adquiriría aquí. Por eso, las empresas importadoras se girarán hacia lo nacional, de existir la materia prima.

¿Qué podría esperarse de la aplicación del ordenamiento monetario en el sector empresarial?

Con mucha certeza, en la reunión del Consejo de Ministros en julio pasado, el Presidente Miguel Díaz-Canel aseguraba que, una vez implementada, la unificación monetaria y cambiaría va a quitar muchas, casi la totalidad de las trabas que hoy tenemos para el desarrollo de las fuerzas productivas en el país. Además, sería fundamental para seguir llevando a cabo la actualización de nuestro modelo económico.

La unificación impulsará las exportaciones y fomentará la sustitución de importaciones y los encadenamientos productivos en la economía. Los costos del sistema empresarial podrán darles señales a los diferentes actores económicos a la hora de formar precios, de buscar sustitutos de materias primas en el país. El salario podrá ser una medición real de la vida de las personas.

La empresa estatal será mucho más competitiva; se podrán crear las micro, pequeñas y medianas empresas sin tantos riesgos y tantas complicaciones. También será esencial para la autonomía empresarial, que se está gestando.

¿La unificación monetaria y cambiaría sería, por ende, la llave maestra para solucionar los antiquísimos problemas de no pocas entidades como la ineficiencia?

En la economía nada es absoluto. Sin duda, la unificación constituye condición imprescindible, aunque no suficiente, para reordenar y actualizar nuestra economía, golpeada por una crisis, agravada, como se sabe, por los efectos de la pandemia de la COVID-19 a nivel global y el recrudecimiento del bloqueo del Gobierno de Estados Unidos. Por sí sola, la unificación monetaria y cambiaría no será la solución determinante, la llave maestra para resolver todos los problemas de la empresa; pero sí será esencial para poder ir desatando el nudo gordiano que tiene la economía cubana en la actualidad.



El proceso que se avecina pondrá a prueba la capacidad de reacción del sistema empresarial espirituario. /Foto: Juan A. Borrego



Feliz con el Premio del Barrio de los CDR y su medalla Por la Defensa de la Patria y la Unidad del Barrio. /Foto: Vicente Brito

Pastor Guzmán Castro

POCOS, quizás ninguno de los hombres de su edad —acaba de cumplir 88 años— que circulan por Sancti Spíritus tenga mejor impresión en su conciencia de revolucionario la convicción de que escogió el camino correcto y el entusiasmo que no lo abandona de ver en el trabajo la solución a cualquier problema por más complicado que resulte.

Antonio Roig Santos es un miembro de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) en quien confluyen circunstancias particulares que lo singularizan a la vista de sus compañeros, de su familia y de los vecinos, desde que tuvo uso de razón, porque ha sido un hombre que siempre ha actuado de acuerdo con sus principios.

Principios que lo llevaron a inicios de 1958, allá en la zona de Venegas-Perea, en el actual municipio espirituario de Yaguajay, a formar parte de un grupo de milicianos revolucionarios en la finca Los Hondones —donde se alzó el joven Serafín Sánchez el 6 de febrero de 1869—, cuya tarea era servir de apoyo al destacamento guerrillero Máximo Gómez, del Partido Socialista Popular, comandado por Félix Torres.

Con Torres y los suyos Roig

vivió la emoción inmensa de la madrugada en que llegó el Comandante Camilo Cienfuegos al campamento en Jobo Rosado. Hoy figuran entre sus principales motivos de orgullo los lazos que se establecieron con el hombre del sombrero alón.

CON CAMILO HASTA EL FINAL

Con orgullo, Antonio Roig expresa: “Yo jugué pelota con Camilo. Viagé con él a Camagüey en octubre de 1959, cuando la traición de Hubert Matos, y creo que soy uno de los últimos que lo vieron con vida. Antes de la partida desde La Habana había dado el orden de escoger 20 integrantes de la tropa de Félix Torres y mandárselos como refuerzo en ese avión para allá. Cuando llegué, él me comunicó: ‘Antonito —así me decía—, eres el responsable de las pistas. Aquí no puede entrar ni salir nadie hasta que yo te lo diga’. No lo vi más”.

EN EL OJO DEL HURACÁN

Aquellos fueron tiempos de una actividad extraordinaria para el joven yaguajayense, pues de Ciudad Libertad pasó como jefe de Orden Interior del Castillo de El Príncipe, y de allí para la cooperativa Menelao Mora, “que la hice al frente de una compañía de soldados, y muchas tareas por ese estilo”. Quizá el estar en el ojo del huracán fue un distintivo

Cederista de pura cepa

Antonio Roig Santos con sus 88 años se mantiene siempre activo en la organización



innato de Antonio Roig, quien la histórica noche del 28 de septiembre de 1960 se encontraba presente en la gran concentración del pueblo habanero convocada junto al Palacio Presidencial, a pocos pasos de donde se hallaba el Comandante en Jefe Fidel Castro:

“Eso fue algo maravilloso para mí. Había que estar ahí para ver eso, la actitud de fervor revolucionario con que la gente acogió la propuesta de Fidel de constituir los Comités de Defensa de la Revolución, porque había explotado un petardo a cierta distancia durante el acto y entonces él planteó que si nosotros queríamos, no se podía mover ningún elemento contrarrevolucionario y que las calles tenían que ser del pueblo”.

EN ORIENTE CREANDO COMITÉS

Semanas después de aquel acto inolvidable a Roig lo mandan para el Caney de las Mercedes a hacer la Ciudad Escolar para 20 000 niños de la zona, proyecto al mando del Comandante del Ejército Rebelde Armando Acosta Cordero. Hoy recuerda:

“No había acabado de llegar y Armando me encargó formar los CDR en toda esa comarca. Constituí 32 comités, en Jibacoa, Cayo Espino, Cienaguilla, Bayate..., es decir, en todos esos lugares creamos los Comités de Defensa de la Revolución. Eso lo hacía por la noche, porque yo era jefe de la administración de las granjas, la producción y el abastecimiento en toda esa jurisdicción.

El 7 de mayo de 1964 fue un día terrible para Antonio Roig, pues le comunicaron del asesinato el día anterior en la zona norte espirituaña de su hermano Abel Roig Santos y del también activista revolucionario Santos Caraballé Abreu, por bandidos de la banda de Mario Bravo, lo que no tuvo otro efecto que reafirmar sus convicciones revolucionarias.

Roig regresó a Sancti Spíritus en 1970 para introducir en el

plan arrocerero de El Jíbaro, la variedad IR-8. Cuando surgió la plaga del arroz, el Comandante Sergio del Valle lo puso al frente de la fumigación, pero como se utilizaron activos químicos, se intoxicó. “Casi me muero y tuvieron que llevarme para La Habana. A mi regreso me nombraron secretario de la CTC de El Jíbaro.

“Allí se consideró que el trabajo mío era muy bueno y me promovieron para Sancti Spíritus. Atendí Emulación, Zafra y la ANIR. Estando en esa responsabilidad me nombran para trabajar en los CDR como jefe de zona, y en lo adelante siempre fui miembro de la Dirección Provincial hasta el año 2019, en que por problemas de salud no pude continuar”.

Hoy este veterano del Ejército Rebelde, miembro fundador de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana y de los Comités de Defensa de la Revolución, siente sana satisfacción cuando expresa: “La zona mía, la 116, es vanguardia nacional, yo soy vanguardia nacional y fui como delegado a dos congresos de los CDR.

“En el 2013, me entregaron la Medalla por la Defensa de la Patria y la Unidad del Barrio, que a nivel del país se les entregó solo a 20 cederistas. La recibí en La Habana de manos del Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez. Ese mismo año me entregaron el Premio del Barrio y el de la Mejor Familia de la provincia”.

“Sé que soy viejo, junto a mi hermano Rangel somos los únicos que continuamos vivos de los 25 integrantes de la milicia clandestina que apoyó a Félix Torres en Jobo Rosado; uno de los tres sobrevivientes de los 12 que integramos la dirección de la CTC en Sancti Spíritus, junto a Loyda Borges y Dagoberto García Valle, y el único fundador vivo del organopónico de Onza y Tello Sánchez, pero continúo activo y seguiré trabajando hasta que me muera”.

Celebración desde casa

Xiomara Alsina Martínez

Esta vez no habrá cake ni la tradicional caldosa que cada año en vísperas del 28 de septiembre se disfruta en familia en cada barrio. Esta vez las cuadras estarán tranquilas, pero en los hogares habrá alegría, colorido e interacción en las redes sociales para festejar, en medio de la COVID-19, el aniversario 60 de los Comités de Defensa de la Revolución.

Desde hace días ya se divulgan y realizan actividades sin dejar de cumplir con el distanciamiento físico, entre ellas el reconocimiento a los municipios de Jatibonico y La Sierpe, que resultaron Vanguardia Nacional, unido a Cabaiguán y Fomento por ser destacados y a Sancti Spíritus, que tras un arduo trabajo logró completar

todas sus estructuras de base.

Marianela Valdés López, coordinadora de los CDR en la provincia, dijo que la mayor organización de masas del país ha estado inmersa en múltiples tareas desde el inicio mismo de la COVID-19, entre las que sobresalen la realización de audiencias sanitarias, la detección de grupos vulnerables en la comunidad y el apoyo en la organización de las colas en los centros comerciales de cada territorio.

Valdés López resaltó la importancia de contar con 40 destacamentos juveniles en los diferentes territorios con más de 700 integrantes, quienes constituyen el relevo de aquellos que por años han llevado las riendas de la organización y son garantía de la continuidad de los CDR.

Entre las múltiples acciones desarrolladas figuran, además, las labores de

higienización para tratar de erradicar no solo la propagación de la pandemia, sino la presencia del mosquito transmisor de dengue y otras enfermedades.

Otros aportes significativos de los cederistas espirituaños a propósito del nuevo aniversario han sido las más de 10 000 donaciones voluntarias de sangre realizadas hasta la fecha, así como el incremento de patios y parcelas familiares con más de 16 800 dedicados a la siembra de viandas, hortalizas y frutas con el objetivo de lograr la soberanía alimentaria.

Este año la provincia entregó dos Premios del Barrio, uno a la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez por su vínculo y aporte al desarrollo comunitario, y otro a la familia Rodríguez Rodríguez, del Consejo Popular de Mayajigua.